

# ¿QUÉ ES LA REALIZACIÓN DE LA VIDA?

El Pulso del Espíritu

27 de noviembre de 2020



**DAVID KARCHERE** es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

¿Cuáles fueron los momentos en que tuviste pensamientos como este?

*¡Qué alegría! ¡Qué satisfacción! ¡Nací para esto!*

Cuando reflexiono sobre esto por mí mismo, todos los momentos de plenitud máxima fueron una experiencia de un amor elevado e intenso que llenó mi corazón y mi alma. Había fuego cayendo del cielo hacia mí y el espacio que compartía con los demás. Eso me permitió conocer el significado de mi vida y de la vida misma.

La satisfacción no fue en primer lugar sobre el entorno físico. Siempre se trataba de lo que estaba experimentando con otras personas.

Un momento culminante para mí fue el día en que se graduó la clase de segundo grado que enseñaba. Fue mi primer año de enseñanza en Mission Bell Elementary School en Riverside, California. Tuve una clase de 35 niños de siete y ocho años durante al menos cinco horas diarias durante todo el año escolar.

Ese día estaban felices, orgullosos y fuertes. Habían pintado, bailado, cantado y contado historias durante todo el año. Y eso fue además de toda la lectura, escritura y aritmética. Les encantaba tanto venir a la escuela que no podían esperar hasta que terminaran los fines de semana.

Sabía que les había cambiado la vida. Sabía que les había encaminado hacia el éxito en la vida. Apenas puedo recordar cuándo fui más feliz.

En muchas tradiciones religiosas y espirituales, una comida simboliza y conmemora la realización de algo. En mi propia vida, las cenas han sido tiempos de gran satisfacción. Puede haber un delicioso fluir de conversación y risa, el disfrute de la buena comida y el vino. En una cena en mi casa, es probable que haya cantos que llenen la habitación.

A veces me sorprende la poca cantidad de gente que organiza una cena. ¿Lo has notado? Pienso para mí mismo, bueno, *simplemente no saben lo que se están perdiendo. Quizás no sepan lo que es organizar una comida con otras personas, invitar a la gente, hacer*

*que se sientan cómodos, rodearlos de amor y el espíritu hogareño; para que se sientan bienvenidos y presentarlos si no se conocen; para invitar su presencia y todo lo que tienen para compartir.*

Por supuesto, durante esta pandemia mundial es más complicado.

He disfrutado del desayuno muchas veces en Voss, Noruega, con Kari Bye y su difunto esposo, Arnfin. Arnfin y su padre construyeron la casa hace muchos años. El interior está acabado en madera y el comedor tiene vistas al lago y las montañas nevadas del otro lado. Disfrutamos de interesantes conversaciones sobre la espiritualidad y la cultura noruega mientras disfrutamos del brunost—un queso de cabra marrón—y tantas otras delicias noruegas. El amor y la familia impregnaban la casa. Era un verdadero hogar. Y recuerdo esos desayunos como momentos de gran disfrute.

Quizás todos encarnamos aquí en el Planeta Tierra para nada más que una cena perpetua; un disfrute sin fin de unos a otros como seres humanos y una creatividad continua juntos. Quizás estamos aquí por una reciprocidad interminable de darnos dones espirituales unos a otros.

Muy a menudo, la gente no sabe lo que es dejar que el fuego caiga del cielo. O, si lo hacen, olvidan cómo dejar que suceda y lo maravilloso que es dejar que el amor llene su corazón y alma y el lugar en el que se encuentran con los demás. Para que no lo compartan con otras personas. No se vuelve real en el espacio humano. Y cuando buscan algo maravilloso, asumen que está en algún otro nivel del Ser, arriba en el cielo. O después

del Apocalipsis o el Rapto. O después de la jubilación.

Pase lo que pase dentro de unos años o en alguna otra dimensión, ¿por qué no dejamos que la maravilla y el significado del amor trascendente vibren en el espacio justo aquí dónde estamos?

Para compartir eso, no solo nos damos permiso unos a otros para dar nuestros regalos; nos empoderamos mutuamente. Nos animamos unos a otros. Y en un ciclo dado de la Creación, otorgamos a otra persona el honor de encender el fuego del amor y enfocarlo para todos nosotros.

Podemos pensar en toda la maravilla que nace de esto. Las familias crecen y se nutren de lo que sucede en la mesa. Al crecer, eso sucedió en mi familia. Sé que, al criar a un niño, le sucedió a mi hija. Y en comunidad es tan vital, tan vivificante, que celebremos una comida juntos.

Jesús aprovechó la oportunidad de una cena para traer una profunda comunión. Esa cena se convirtió en la base de una religión. La comida se remonta a rituales anteriores. Algo nos pasa cuando comulgamos juntos y permitimos que la totalidad de lo que somos sea conocida y compartida, permitiendo que el bautismo de fuego sea conocido por nosotros juntos.

Cuando eso no sucede, la gente se enoja. Cuando no sienten el bautismo de fuego en sí mismos, no sienten la comunión con otras personas y no sienten que tienen un lugar en la mesa. No se sienten parte de la familia ni de la comunidad. No sienten que los vean, escuchen, amen o incluyan. Entonces se incomodan y se enojan. Y la familia humana se rompe.

Necesitamos personas que sepan cómo organizar la cena y dar la bienvenida a todos a la mesa con amor y comprensión. Estas son personas que comparten este simple reconocimiento:

*Sí, eres parte de la familia del mundo. Eres uno de todos nosotros.*

Cuando uno de nosotros trae este mensaje, está hablando por todos nosotros.

El amor es así, ¿no? El bautismo de amor no es solo por mi amor. Es el Amor Único, nuestro amor. Y cuando ese Amor Único nos bautiza con su fuego, tenemos ese Amor Único para compartir. Ese Amor Único da la bienvenida a todos a la mesa. Y eso es plenitud.

*David Karchere*

[dkarchere@emnet.org](mailto:dkarchere@emnet.org)

*Rancho Sunrise*

*1 de noviembre de 2020*



EMISSARIES  
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to [emissaries@emnet.org](mailto:emissaries@emnet.org)*

*Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.*

*To make a contribution to assist in our work, please visit [www.emissaries.org](http://www.emissaries.org)*

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light